



**LA PIEZA DEL MES**  
**MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**

**ABRIL DE 2011**  
**VIRGEN DOLOROSA Y SAN JUAN EVANGELISTA**  
**CABEZAS DE FIGURAS AL PIE DEL CALVARIO**

	
<p><i>Cabeza de Dolorosa</i> Anónimo quiteño, seguidor de Manuel Chili, Caspicara Siglo XVIII, c. 1790 Madera tallada, policromada, encarnada y vestida; vidrio</p>	<p><i>Cabeza de San Juan Evangelista</i> Anónimo quiteño, seguidor de Manuel Chili, Caspicara Siglo XVIII, c. 1790 Madera tallada, policromada y encarnada; vidrio</p>

Estas dos cabezas se complementaban con un cuerpo de bastidor -una estructura de madera simple que iba vestida- y dos manos policromadas, al igual que las cabezas. Se trata de la Virgen Dolorosa y de San Juan Evangelista al pie del Cristo Crucificado, en la escena del momento de la Crucifixión en el Monte del Gólgota. Contrariamente al crucifijo o al Cristo representado solo sobre la cruz de su suplicio, aislado en un cuadro rectangular (en pintura o fresco), la Crucifixión lo representa en la escena completa de este episodio de la Pasión, con la presencia de otros testigos de la escena, es así una estación del Vía Crucis. Se pueden encontrar las tres santas Marías, entre ellas María Magdalena, otros familiares, como Santa Ana, el apóstol San Juan, Longin, el soldado que tras perforar el flanco de Cristo lo reconoce como al Mesías. A veces también están representados el buen y mal ladrón.

De acuerdo al tamaño de las cabezas, se trataría de figuras de proporciones cercanas al natural, de 1.50 m aproximadamente. La cruz con Cristo crucificado al centro debe haber medido, al menos, 2.80 m. La representación básica de un Calvario consiste en el Cristo

crucificado, con la Virgen Dolorosa y San Juan representados a cada lado de la cruz. A estas figuras se suele agregar María Magdalena. El lugar de la Virgen es siempre a la derecha de su Hijo. San Juan Evangelista suele estar a la izquierda, pero puede, también estar situado a la derecha, apoyando a la Virgen en el momento de su desmayo. En muchos casos, María-Magdalena acompaña a la Virgen y en otras oportunidades, abraza la Cruz.

Este tipo de figuras, que combinaba la cabeza y las manos de madera policromada y el cuerpo de bastidor, fueron muy comunes a partir de la primera veintena del siglo XVIII en Chile. Las cabezas y las manos policromadas se importaban desde Quito y llegaban a Chile para ser vendidas y rearmadas en capillas particulares. El naturalismo del dolor que expresan las figuras (gestos acongojados, colorido liláceo en torno a los ojos, lágrimas) responde al papel que cumplen estas obras como actualización de la Pasión de Cristo cada Semana Santa.

Estas figuras siguen muy de cerca el modelo de la Virgen Dolorosa y San Juan Evangelista de Manuel Chili Caspicara (c.1720 - c.1796), escultor quiteño, cuyas obras pueden verse en Ecuador (por ejemplo, en la iglesia de San Francisco de Quito y en el Museo Nacional del Banco Central del Ecuador).

En el caso de estas figuras, se piensa que pertenecieron a una capilla particular de Aculeo, Chile. Por el tamaño de las figuras, su destinación era pública o semi-pública, es decir, estaban instaladas en una iglesia o en una capilla particular, no en un altar doméstico.

Desde el punto de vista de la técnica, se trata de esculturas en madera policromada. Es decir, una escultura tallada en madera, que, tras una primera base de preparación, se le agregan sucesivas capas de pintura y un acabado final que da el brillo a la pieza.

¿Cómo se instalan los ojos de cristal? Una vez terminada la escultura de madera, antes de aplicar la pintura, se corta la “máscara” de los rostros y se insertan los ojos de vidrio, con una aplicación de cera para sostenerlos. Luego se vuelve a pegar la máscara y se aplica la policromía.

**Video recomendado:** “Making a Spanish polychrome sculpture”, Getty Museum: [www.youtube.com/watch?v=9Wb-T1F033Q](http://www.youtube.com/watch?v=9Wb-T1F033Q)

El perno en lo alto de la cabeza sirve para sostener la aureola, probablemente de plata, que llevaban estas esculturas. Las piezas fueron radiografiadas para conocer la antigüedad de esta pieza. Las aureolas se perdieron y se decidió cortar el perno de la cabeza de San Juan. En el caso de la Virgen Dolorosa, ella lleva este manto, moderno, para mostrar el modo en que iba cubierta su cabeza.

**Proceso de restauración:**

Las cabezas se encontraban en relativo buen estado de conservación. Sin embargo, fue necesaria una limpieza para devolver el color y el brillo a la policromía. También fue necesaria una incorporación de algunos faltantes.

**Josefina Schenke**

Directora Museo de Artes Universidad de los Andes